

# Empleo, productividad, salarios y precios

**ANÁLISIS** • El profesor Julio G. Sequeiros resalta algunas de las particularidades y paradojas del mercado de trabajo en España. ¿Cómo se explica el crecimiento simultáneo de los salarios y del paro? ¿Cómo es posible que, desde 1995, los salarios hayan crecido un 70% y la productividad solo un 20%?

• Julio G. Sequeiros

La encuesta de población activa (EPA) publicada recientemente arroja unos resultados decepcionantes. Tras cuatro años seguidos de hemorragia, la economía española pierde en el tercer trimestre del año 150.000 empleos, cifra que pasa a engrosar un ejército de parados que alcanza ya los cinco millones de personas. La situación es dramática, sin paliativos de ningún tipo.

Lo llamativo de estos resultados estriba en que, después de cuatro años perdiendo empleo, la destrucción de puestos de trabajo sea aún tan intensa: en este último año (el cuarto de la crisis) se han perdido más de 400.000 empleos, intensidad casi comparable a la vivida al inicio de la crisis mediados de 2007. Parece dar la impresión de que la crisis está empeorando ahora.

Aun así, conviene exponer algunas reflexiones sobre el mercado de trabajo en España. En primer lugar, los datos de la EPA reflejan una paradoja importante. La economía española creció a un ritmo de casi un 4% anual desde 1993 hasta 2007 (quince años consecutivos) y la tasa de paro más baja durante este período, fue del 8%, con 1,8 millones de parados, a mediados del año 2007. En los mismos años se crearon más de seis millones de puestos de trabajo y el desempleo solo se redujo en dos millones de personas.

Un proceso de crecimiento económico tan acelerado como el experimentado por España en el período anterior tuvo que haber reducido el desempleo a su mínima expresión y, sin embargo, la tasa de paro más baja fue de un 8% con 1,8 millones de parados. No se entiende. Para mayor abundamiento, el paro registrado por el antiguo Inem nos da la misma información: un mínimo de dos millones de parados como promedio del año 2006.

La paradoja anterior se puede analizar desde otro punto de vista. En el período de 1993 a 2007, España

atrajo a 5,5 millones de inmigrantes, que ocuparon tres millones de puestos de trabajo. En otras palabras, tras quince años consecutivos de un crecimiento muy intenso y una inmigración voluminosa, la economía española debería haber llegado al 2007 en una situación muy próxima a la de pleno empleo. Sin embargo, la EPA estima, para ese año, 1,8 millones de parados, es decir, una tasa de paro cercana al 10%.

Aquí hay algo que no me cuadra. Excepto que la situación de pleno empleo, dadas las particularidades del mercado de trabajo en España, signifique tasas de paro próximas al 10% y un desempleo de dos millones de personas. Y esto podría ser así. Para personas que no están buscando activamente empleo, el paro tiene sus incentivos subvenciones en el transporte público municipal, por ejemplo.

En cierto sentido, las estadísticas de empleo en España nos muestran cómo los cinco millones de parados que tenemos hoy en día son el resultado de los 1,8 millones que ya teníamos al empezar la crisis, más



PLAY GARDNER

2,4 millones de empleos que se han perdido desde 2007 a la actualidad, más 0,8 millones adicionales que buscan empleo y no lo encuentran (crecimiento de la población activa).

De todas formas, y en lo que a la gestión de la crisis se refiere, lo relevante sucede desde el 2007 hasta ahora. En este período se han perdido 7,4 millones de puestos de trabajo, de los cuales 1,7 millones eran asalariados. Si la destrucción de empleo continúa a este ritmo, tardaremos una década —como mínimo— en recuperar el ni-

vel de los 20,5 millones de empleos que teníamos en 2007. En otras palabras, y en línea con lo que plantea la OCDE para España en su último informe de otoño, se necesita crear lo más rápido posible 2,5 millones de empleos nuevos, para recuperar la situación que teníamos en 2007. Aquí reside en problema.

**DESAJUSTES EN EL MERCADO**  
La crisis ha desajustado completamente el mercado de trabajo. El crecimiento de los salarios en España acompaña al IPC y un componente

adicional que recoge el crecimiento de la productividad. Es decir, el poder adquisitivo de los salarios está garantizado de antemano por la negociación colectiva en ámbitos sectoriales y geográficos muy amplios. Frente a esta política de retribuciones, típica en el sur de Europa, se contraponen el modelo de la Europa central, donde los salarios crecen al ritmo de la productividad, equilibrio que se ha de verificar sector por sector, y a poder ser, empresa por empresa. El gráfico adjunto muestra cómo

## POBLACIÓN TOTAL

AÑO	TRIM.	POBLACIÓN	ACTIVOS	OCUPADOS	PARADOS	PARO
2007	01	44.339,2	21.925,3	20.069,2	1.856,1	8,47
2007	02	44.540,1	22.127,3	20.367,3	1.760,0	7,95
2007	03	44.718,1	22.302,5	20.510,6	1.791,9	8,03
2007	04	44.922,9	22.406,5	20.476,9	1.927,6	8,60
2008	01	45.109,5	22.576,5	20.402,3	2.174,2	9,63
2008	02	45.266,0	22.806,7	20.425,1	2.381,5	10,44
2008	03	45.411,1	22.945,1	20.346,3	2.598,8	11,33
2008	04	45.528,5	23.064,7	19.856,8	3.207,9	13,91
2009	01	45.607,9	23.101,5	19.090,8	4.010,7	17,36
2009	02	45.658,4	23.082,4	18.945,0	4.137,5	17,92
2009	03	45.691,3	22.993,5	18.870,2	4.123,3	17,93
2009	04	45.725,2	22.972,5	18.645,9	4.326,5	18,83
2010	01	45.757,2	23.006,9	18.394,2	4.612,7	20,05
2010	02	45.798,6	23.122,3	18.476,9	4.645,5	20,09
2010	03	45.841,1	23.121,5	18.546,8	4.574,7	19,79
2010	04	45.884,3	23.104,8	18.408,2	4.696,6	20,33
2011	01	45.900,3	23.061,8	18.151,7	4.910,2	21,29
2011	02	45.881,6	23.136,7	18.303,0	4.833,7	20,89
2011	03	45.907,0	23.134,6	18.156,3	4.978,3	21,52

Fuente: INE. Encuesta de Población Activa

## POBLACIÓN EXTRANJERA

AÑO	TRIM.	POBLACIÓN	ACTIVOS	OCUPADOS	PARADOS	PARO
2007	01	4.409,6	3.036,2	2.653,3	382,9	12,61
2007	02	4.555,6	3.128,3	2.753,8	374,5	11,97
2007	03	4.727,1	3.226,4	2.846,4	380,0	11,78
2007	04	4.868,1	3.294,7	2.887,0	407,7	12,37
2008	01	5.007,0	3.445,8	2.941,1	504,7	14,65
2008	02	5.120,6	3.523,1	2.943,1	580,0	16,46
2008	03	5.229,2	3.571,0	2.947,9	623,1	17,45
2008	04	5.294,8	3.665,9	2.886,5	779,4	21,26
2009	01	5.347,2	3.724,5	2.667,0	1.057,5	28,39
2009	02	5.359,9	3.710,6	2.671,8	1.038,8	28,00
2009	03	5.342,8	3.658,8	2.652,2	1.006,6	27,51
2009	04	5.327,9	3.623,5	2.547,7	1.075,8	29,70
2010	01	5.313,4	3.674,7	2.543,3	1.131,4	30,79
2010	02	5.325,1	3.655,9	2.550,5	1.105,4	30,24
2010	03	5.330,8	3.674,4	2.596,0	1.078,4	29,35
2010	04	5.288,8	3.603,4	2.508,1	1.095,3	30,40
2011	01	5.251,2	3.573,3	2.430,0	1.143,3	32,00
2011	02	5.210,5	3.574,9	2.435,7	1.139,2	31,87
2011	03	5.213,7	3.527,8	2.373,5	1.154,3	32,72

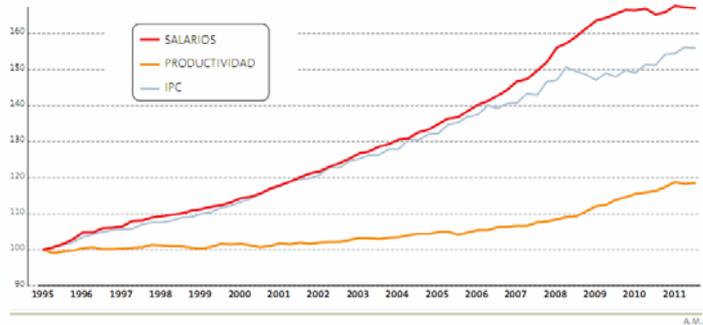
los salarios han crecido en España al ritmo del IPC prácticamente desde 1995 (desde antes de la entrada en el euro en 1999) hasta el inicio de la crisis a finales de 2007. A partir de ahí, la inflación se modera, llegando a ser negativa en 2008, mientras los salarios siguen creciendo, ahora ya sin ningún anclaje frente al IPC. En otras palabras, desde el año 2007 en adelante, el poder adquisitivo de los asalariados (que han mantenido el puesto de trabajo) ha crecido sustancialmente un 10%. Aun teniendo en cuenta que la destrucción de empleo es más aguda en los salarios bajos (incrementando así el salario medio), este fenómeno se detecta prácticamente en todas las estadísticas sobre mercado de trabajo en España.

En este mismo gráfico figura, además, el crecimiento de la productividad. Desde 1995, los salarios han crecido un 70%, los precios un 60% y la productividad solamente un 20%. Y este incremento del 20% se debe, principalmente desde 2007 en adelante, a la destrucción de empleo.

**MISIÓN DIFÍCIL (O IMPOSIBLE)**  
 Este es uno de los desajustes básicos de la economía española: crear 2,5 millones de empleos nuevos en estas condiciones es harto difícil, por no decir imposible. Es más, a mi modo de entender, la destruc-

### LOS SALARIOS, EL IPC Y LA PRODUCTIVIDAD EN ESPAÑA

Base año 1995 = 100



ción de puestos de trabajo en España está relacionada, 1) con la crisis inmobiliaria y financiera, un contexto exterior sin crecimiento económico y las restricciones de crédito, y 2) con los desajustes internos en el mercado de trabajo, en el cual la evolución de los salarios rompió su anclaje con la inflación y está a larga distancia del crecimiento de la productividad. En otras palabras,

los salarios españoles son responsables también de una destrucción de empleo que alcanza niveles dramáticos: desde el 2007 se han perdido 2,4 millones de puestos de trabajo, los salarios han crecido más de un 12% y los precios han crecido un 8%. No se entiende. Lo ortodoxo sería que el desempleo forzara a la baja los salarios y no al contrario, como sucede en España, don-

de salarios y desempleo crecen simultáneamente.

Y tenemos que organizarnos de forma ortodoxa, es decir, a la alemana. Las propuestas de reforma del Facto por la Estabilidad y Crecimiento (una especie de reglamento interno de la eurozona) incluyen penalizaciones a los países del euro con tasas de paro superiores al 10% en tres años consecutivos, pe-

nalizan también los desajustes entre salarios y productividad y las pérdidas de competitividad vía inflaciones más elevadas que la media europea. En resumen, tres temas en los que a España le queda tarea por delante.

 **Julio G. Sequeros** es catedrático de Economía Aplicada en la Universidad de Coruña.